	Medio	Fecha
	gestion.pe	07/02/2023 05:17:00
		Valorización
		US $ 2,353.00

PROHIBIDA SU REPRODUCCION Y/O DIFUSION



Perú, país adolescente

"Los adolescentes no pondrán bien las comisuras de sus arbas. Los vidriobilidas, tampoco".

Enzo Defilippi

Economista

Diccionario de la RAE: "Dicho de una persona: Que tiene poca experiencia en algo". Dicen que para un marcilla todos son clavos, y a mí, con tres adolescentes en casa, la definición de la RAE me resulta la reflexión cada vez que intento darle sentido a lo que está pasando en nuestro país en las últimas semanas. Siento que el Perú es un país adolescente.

Con esto no pretendo menospreciar la seriedad de las protestas o descalificar los reclamos de quienes (con razón o sin ella) se sienten excluidos de los beneficios de la democracia y el libre mercado. Al contrario. Como señala un reciente comunicado de la Universidad del Pacífico, las demandas de la población merecen ser atendidas en la medida que evidencien genuinas necesidades de sectores desfavorecidos. Algo que no refleja en la manera inconsecuente, cortoplacista y violenta con la que algunos compatriotas pretenden imponer su visión de las cosas.

El ejemplo más ilustrativo es la manidada frase "¡afuera Congreso no sirve para nada!". ¿Quién dice "no" en este caso? ¿Un 5% del Perú? Porque el bien aquello que detestamos del Congreso es que este lleno de representantes que no nos representan. Pero, por más que nos pese, más allá de su ineficiencia, ellos no llegaron de Marte. Nos gusten o no, fueron elegidos por el pueblo peruano y, por lo tanto, le representan. Y discúlpenme, pero no le digan, pero no hay nada más irresponsable y condenado que decir que queremos elegirnos para ser mejor representados. Es ridículo.

Una característica típica de la adolescencia es la dificultad para entender que el mundo no siempre gira según sus deseos. Lo de la nueva Constitución es algo similar. Es un disparate por muchas razones, pero sobre todo porque la inseguridad del Estado peruano para solucionar problemas no tiene que ver con la forma como está redactada la Constitución (para bien o para mal), sino con la falta de voluntad para hacer cualquier cosa (lo cual, por cierto, es un reflejo de cómo somos los peruanos). Pretender arreglar esto con una nueva Constitución es tan absurdo como pretender que el Congreso legisle sobre la ley de la gravedad. Una solución que no solucionaría nada, pero le daría la razón al mamotreto del Estado mientras desahoga la frustración pervasiva, y casi ella, la impotencia, que sentimos todos ante la falta de respuestas. Una sensación, la segunda, (pero no la primera) que quedó bien manifestada.

Los adolescentes no pondrán bien las comisuras de sus arbas. Los vidriobilidas, tampoco. Es que en hay nuevos fiscal de la nación, ni nuevo Congreso, ni nuevo Tribunal Constitucional (es decir, de lo que se trata la solución de cualquier problema) que enmienden las exercias (terdibles, por cierto) omnidibles por el otro. Esa es una de las razones por la que nuestro país no avanza, no logra nada, pero cantando nuestras y recriminándonos unos a otros.

Lo bueno de la adolescencia es que un día acaba. Pero ya han pasado más de 200 años desde la independencia del Perú y nada. Difícil creer que pronto madurezcamos.

Las opiniones vertidas en esta columna son de exclusiva responsabilidad del autor.

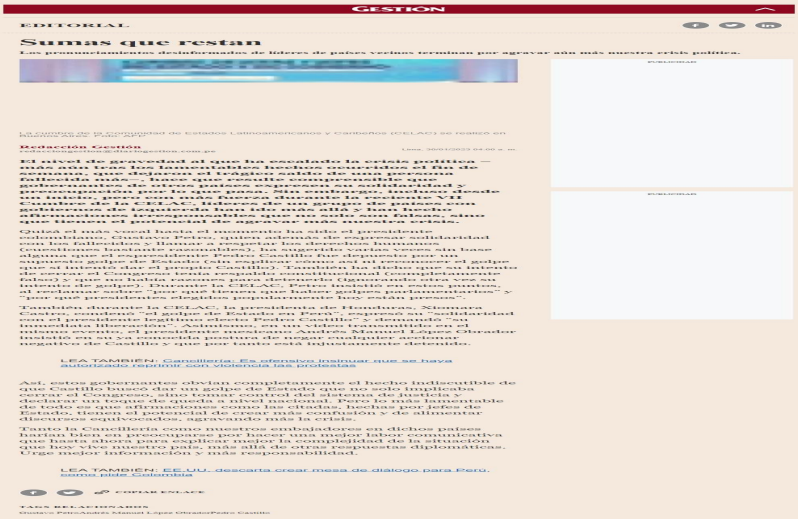
TAGS RELACIONADOS

Opinión Perú

GESTIÓN

Regístrate gratis al newsletter e infórmate con lo más completo en:

Más newsletter



EDITORIAL

Sumas que restan

Los pronunciamientos desinformados de líderes de países vecinos terminan por agravar aún más nuestra crisis política.

Redacción Gestión

El nivel de gravedad al que ha escalado la crisis política —más aún tras los lamentables hechos ocurridos el fin de semana pasado— hace que resulte imposible que gobernantes de otros países expresen su solidaridad y preocupación por lo que sucede en el Perú sin incurrir, incluso desde un inicio, pero más aún tras la reciente VII Cumbre de la CELAC, en graves errores que no hacen sino agravar la ya de por sí compleja situación política y social que atraviesa nuestro país.

Quizá el más vocal hasta el momento ha sido el presidente colombiano, Gustavo Petro, quien adhirió de expresar solidaridad con el depuesto mandatario peruano, Pedro Castillo, a quien (recordemos, hasta ir actualizó), ha augurado varias veces un lugar alguna que el expresidente Pedro Castillo fue depuesto por un golpe de Estado (sin explicar cómo así se produjo el golpe que si intentó dar el propio Castillo). También ha dicho que su intento de reformar el Congreso (mediante una constitucional (completamente falso) y que no había razones para destituirlo (aunque ahora ya no lo dice). Incluso ha llegado a hablar de "presos políticos" en el Perú, "por cuál tiempo que haber estado en prisiones" y "¡por qué presidentes elegidos popularmente hoy están presos?".

También durante la CELAC, la presidenta de Honduras, Xiomara Castro, se sumó a la ola de declaraciones de solidaridad con el presidente ilegítimo electo Pedro Castillo" y demandó "su inmediata liberación". Asimismo, en un video transmitido en el mismo evento, el presidente mexicano Andrés Manuel López Obrador insistió en su ya conocida postura de negar cualquier acelerar negativo de Castillo y que por tanto está injustamente detenido.

LEA TAMBIÉN: Cancillería: Es ofensivo insinuar que se haya autorizado reprimir con violencia las protestas

Así, estos gobernantes obvian completamente el hecho indiscutible de que Castillo buscó dar un golpe de Estado que no solo implicaba cerrar el Congreso, sino tomar control del sistema de justicia y declarar un toque de queda a nivel nacional. Pero lo más lamentable de todo es que afirmaciones como las citadas, hechas por jefes de Estado, tienen el potencial de crear más confusión y de alimentar discursos equivocados, agravando más la crisis.

Tanto la Cancillería como nuestros embajadores en dichos países harían bien en preocuparse por hacer una mejor labor comunicativa que hasta ahora para explicar mejor la complejidad de la situación que hoy vive nuestro país, más allá de otras respuestas diplomáticas. Urge mejor información y más responsabilidad.

LEA TAMBIÉN: EE.UU. descarta crear mesa de diálogo para Perú, como pide Colombia

TAGS RELACIONADOS